

Prólogo

GISELA VÉLEZ

*...dentro de las letras están las voces.
Cada página es una caja infinita de voces.
Mia Couto, en Vallejo, 2021*

Es difícil proponer el umbral de un nuevo libro, construir una entrada amable que respete lo escrito, invitar a avanzar por cada espacio-tiempo hecho capítulo; alentar un recorrido en el que el acto de leer debe lo dicho en la escritura, provoque experiencias, desafíe nuevas investigaciones. Intentaré, al menos, invitar a la lectura (y, acaso, a nuevas escrituras) de estos textos que justamente hablan de leer y escribir, verbos que a lo largo de la obra se conjugan en diversos modos y tiempos; el pasado, el presente y el futuro se enlazan en esta obra que *evoca, convoca y provoca*.

Evocar

*El libro es, sobre todo, un recipiente donde reposa el tiempo
Emilio Lledo, en Vallejo, 2021*

El texto evoca investigaciones y experiencias pioneras que, desde diversas perspectivas teóricas, se ocuparon de la enseñanza y el aprendizaje de la lectura en la universidad; reconstruye una travesía que ya tiene

más de tres décadas. Hoy con el tema instalado, y no por eso cerrado, en la agenda académica, vale recordar que al celebrarse el Segundo Congreso de las Américas de Lectoescritura,¹ en el año 1995, en el discurso inaugural se expresaba con sorpresa: “y también se presenta un trabajo sobre lectura en la educación superior”; la autora de esa ponencia era María Cristina Rinaudo (Universidad Nacional de Río Cuarto), quien en 1999 publica su tesis doctoral “Comprensión del texto escrito”, donde se encuentran rigurosas investigaciones sobre comprensión de textos en la universidad.

Los trayectos institucionales no fueron menores, en el año 2010, la Asociación Nacional de Facultades de Humanidades y Educación (ANFHE), y el Consejo Universitario de Ciencias Exactas y Naturales (CUCEN) iniciaron un trabajo conjunto para la elaboración de los Lineamientos Generales de la Formación Docente comunes a los Profesorados Universitarios, que fueron aprobados por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) de Argentina en 2016²; estos lineamientos incorporan para todos los profesorados el área de Lenguajes y prácticas comunicativas, que incluye: Lectura y escritura académica, Lenguajes audiovisuales, Lenguajes Informáticos, Lengua extranjera y/o nativa.

Un largo camino que se fue afirmando y bifurcando en nuevos senderos y rutas, redes que se fueron trazando, a veces al amparo de políticas públicas que reconocieron el tema como problema, en conjunción con programas y proyectos institucionales de nuestras universidades; pero en especial, el mapa se fue dibujando con muchas voluntades comprometidas con la inclusión de las y los estudiantes; con el reconocimiento del Derecho a la Educación Superior reafirmado por la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES, 2018). Porque leer, escribir, escuchar, hablar, hacernos dueños de la palabra “es nuestra manera de modificar al mundo a fin de ser personas, y nunca cosas, sujetos y no sólo objetos del mundo. La lengua nos permite ocupar un lugar en la comunidad y transmitir los resultados de nuestra experiencia” (Fuentes, 2004).

1 Asociación Internacional de Lectura (IRA) (1995). San José, Costa Rica.

2 Res. 1166/16.

Convocar

Y cuando compartimos los mismos relatos, dejamos de ser extraños.

Irene Vallejo, 2021, p. 401

La convicción de la necesidad de promover la ciudadanía universitaria, de habilitar la palabra para que los y las estudiantes habiten ese espacio, que para muchos/as es extraño, animó la conformación de la Red Argentina de Instituciones Lectoras y Escritoras de Educación Superior (RAILEES). En el año 2016, docentes e investigadores de cuatro Universidades Públicas (Universidades Nacionales de Córdoba, Río Cuarto, Entre Ríos y Villa María) sentaron las bases de la Red; se proponen “abordar de forma colaborativa e interinstitucional las prácticas letradas y otras formas de representación semiótica en los procesos de formación”. Desde entonces, durante los ocho años transcurridos se sumaron universidades y voluntades a un diálogo sostenido sin interrupciones, en el que participaron numerosos especialistas de nuestro país y del extranjero, que ahora están presentes en este libro; en el primer capítulo Fabiana Castagno, Gabriela Giammarini y Diana Waigandt hacen memoria, y construyen historia.

Convocar, invitar, voz de llamado y vocación; este texto se gesta a partir de una invitación abierta a investigadore/as y docentes que, desde diferentes disciplinas y marcos teóricos, participaron en RAILEES. Nos ofrecen investigaciones, experiencias, reflexiones, conceptos; no prescriben, sino que muestran, explican, exponen orientaciones, dan lugar a nuevas comprensiones, recuperan las voces diversas de los y las estudiantes, generan teoría y alientan nuevas prácticas letradas.

Incitan a pensar. ¿Qué enseñamos cuando enseñamos a leer y a escribir en la universidad? ¿Cómo conjugamos esos verbos que rehúyen del modo imperativo? ¿De qué forma lo hacemos? ¿Con qué dificultades nos enfrentamos? ¿Cuáles son las trayectorias con las que nos encontramos? ¿De qué maneras atendemos (o no) al “pasaje” de los y las estudiantes a la universidad? ¿Cómo volver familiar lo extraño? ¿De qué modo intervienen los lenguajes audiovisuales en la alfabetización académica? ¿Cuáles son los programas institucionales que se han desarrollado y se implementan en el país y en el extranjero? ¿Cómo contribuimos a la democratización?

Cada uno de los capítulos del libro despliega respuestas posibles, abiertas y fundadas a estos interrogantes. Institucionalidad, trabajo colectivo, enfoques interdisciplinarios, reflexión epistemológica, compromiso político con el Derecho a la Educación Superior, atraviesan la obra y plasman su sentido.

Provocar

Un libro siempre es un mensaje.

Irene Vallejo, 2021, p. 396

Provocar: el diccionario despliega el significado de la palabra que esta obra llena de sentidos: motivar, generar, promover, suscitar, estimular: Extender el llamado, poner por delante los desafíos, continuar la travesía para “Reimaginar un mundo académico inclusivo” (ver: Theresa Lillis en este volumen). Pensar en la construcción de la colaboración en una cultura que exacerba el individualismo, atender a las particularidades propias de cada contexto cultural e institucional, respetar las diferencias para que los pensamientos, las palabras y las acciones que se entretelen en la lectura, la escritura y el habla, susciten mejores formas de comprensión entre las personas.

No son menores los desafíos que provoca esta obra, provocar, aunque algunos se enojen; revisar las formas y normas instituidas en la cultura académica sobre la lectura y la escritura; habilitar el diálogo entre textos científicos, literarios y otras expresiones del arte; valorar las escrituras personales, construir puentes entre narratividad y conceptualización (Bruner, 1990) y así concretar lo que expresa el título de este libro: *Universidades Multialfabetizadas*, donde tengan tiempos y lugares la oralidad clara, la escucha activa, la lectura crítica, la escritura epistémica, porque “la mayor parte de los escritores no escriben porque sepan algo; escriben para saberlo” (Villoro, 2014, p. 22). En una época donde gana espacio la inteligencia artificial, buscamos extender colectivamente la sensibilidad y la inteligencia humanas.

Un libro con más de un mensaje, un libro para releer.

Referencias

- BRUNER, J. (1990). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial.
- FUENTES, C. (2004). Discurso de inauguración del III Congreso Internacional de la Lengua Española. Rosario, Argentina. <https://n9.cl/1kn6n>.
- RINAUDO, M. C. (1999). *Comprensión del Texto Escrito*. Río Cuarto: Editorial de la Fundación Universidad Nacional de Río Cuarto.
- VALLEJO, I. (2021). *El infinito en un junco*. Buenos Aires: Siruela.
- VILLORO, J. (2014). *La pasión y la condena. Viaje en torno a una mesa de trabajo*. Valparaíso: Editorial de la Universidad de Valparaíso.

